PREMIOS CERVANTES

1976-2005

Universidad de Alcalá

1970	JORGE GUILLÉN	8
1977	ALEJO CARPENTIER	12
1979	B DÁMASO ALONSO	20
1979	GERARDO DIEGO	30
1979	JORGE LUIS BORGES	40
1986	I JUAN CARLOS ONETTI	46
198	l OCTAVIO PAZ	52
1986	LUIS ROSALES	60
198	RAFAEL ALBERTI	70
1984	FERNESTO SÁBATO	88
198	GONZALO TORRENTE BALLESTER	96
1981	ANTONIO BUERO VALLEJO	104
198	CARLOS FUENTES	114
198	MARÍA ZAMBRANO	128
198:	AUGUSTO ROA BASTOS	138
199	ADOLFO BIOY CASARES	154
199	l FRANCISCO AYALA	160
199	DULCE MARÍA LOYNAZ	168
199	MIGUEL DELIBES	174
199	4 MARIO VARGAS LLOSA	182
199	3	198
199	I JOSÉ GARCÍA NIETO	206
199	GUILLERMO CABRERA INFANTE	216
199	JOSÉ HIERRO	220
199	JORGE EDWARDS	232
200		240
200		248
200	5 5 5	252
200	3	264
900	4 RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO	274
<u> </u>	SERGIO PITOL	288

LA UNIVERSIDAD Y EL PREMIO CERVANTES

La Universidad de Alcalá, abierta desde su fundación por genial intuición de Cisneros al estudio de las lenguas, habría de unir su nombre para siempre al del primero de los cultivadores del castellano y más ilustre alcalaíno, Miguel de Cervantes, y no sólo por su nacimiento en la ciudad del Henares sino también porque cada año nuestro viejo Paraninfo abre sus puertas para recibir a Sus Majestades los Reyes de España que acuden a nuestras aulas para proceder a la entrega del Premio Cervantes, considerado el Nobel de la lengua castellana, ese vínculo vivo, enriquecido desde una y otra orilla del Atlántico, que une y comunica a cientos de millones de personas en el mundo.

Desde su creación hace ahora 30 años, el Premio Cervantes ha estado unido a la ciudad de Alcalá y a su Universidad, en una complicidad -la ciudad de Cervantes y la Universidad de Cisneros- que, como para no desmentir a la Historia, fue declarada en 1998 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, como conjunto universitario y núcleo urbano. Esta es la simbología, el ámbito intelectual, que acoge la solemnidad de cada 23 de abril.

En ese día se rinde homenaje a un creador eminente de la lengua común de los españoles, que es además universal, como universal es la genial obra cervantina. Nombres ilustres de la literatura han venido uniéndose al nombre de Cervantes desde aquel primer Premio concedido en 1976 a Jorge Guillén. Estos galardones han reconocido trayectorias y creaciones literarias de primera magnitud, tanto del castellano de España como del castellano de América, uniendo experiencias lingüísticas que supusieron y suponen la riqueza de un idioma vivo y en expansión. De un idioma rico y firme.

De esta orilla, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Rafael Alberti, tres grandes del 27, y Francisco Ayala, Rosales, García Nieto, Cela, Delibes, Buero Vallejo, Torrente Ballester, Hierro, Umbral, Jiménez Lozano o Sánchez Ferlosio creadores impagables de la lengua. Y de la otra orilla, Carpentier, Borges, Onetti, Paz, Sábato, Fuentes, Roa Bastos, Bioy Casares, Loynaz, Vargas Llosa, Cabrera Infante, Edward, Mutis, Rojas, Pitol... Entre aquellos que acá o allá, desde el viejo o el nuevo mundo, han desembridado su palabra en nuestro Paraninfo, cuyos muros orlan nombres inmortales, en cada solemnidad de la entrega del Premio Cervantes.

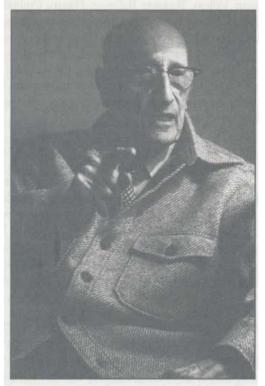
Nuestra Universidad, ejemplo y espejo para tantas universidades de lejanas tierras, que promovió el estudio de lenguas diversas y desarrolló las más variadas sabidurías, atesoró siempre un compromiso con el estudio del castellano. Nebrija es el símbolo. En las aulas alcalaínas se sucedieron, como maestros o como discípulos, nombres señeros del pensamiento y de la literatura, como Lope de Vega, San Juan de la Cruz o Jovellanos. En la actualidad este compromiso se hace realidad, además de en los programas académicos y en las publicaciones, en tantas actividades que se diseñan a favor de la literatura en castellano y de sus creadores.

Con este libro, que lleva incorporadas grabaciones de los 30 Premios Cervantes, la Universidad de Alcalá se une a la conmemoración de tan importante aniversario, y, asimismo, quiere rendir público homenaje a los grandes escritores que, con su obra, nos ayudan a mantener vivo el más maravilloso don que hemos recibido los humanos: la palabra.

Virgilio ZAPATERO

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

JORGE GUILLÉN



1976

JORGE GUILLÉN

Valladolid, 1893 - Málaga, 1984

OBRAS PUBLICADAS

Cántico (1928)

Cántico (1936)

Cántico (1945)

Cántico (1950)

Huerto de Melibea (1954)

Del amanecer y el despertar (1956)

Clamor. Maremagnun (1957)

Lugar de Lázaro (1957)

Clamor... Que van a dar en la mar (1960)

Historia Natural (1960)

Las tentaciones de Antonio (1962)

Según las horas (1962)

Clamor. A la altura de las circunstancias (1963)

Homenaje. Reunión de vidas (1967)

Aire nuestro: Cántico, Clamor, Homenaje (1968)

Guirnalda civil (1970)

Al margen (1972)

Y otros poemas (1973)

Convivencia (1975)

Final (1981)

La expresión (1981)

PREMIOS RECIBIDOS

Premio Miguel de Cervantes (1976)

Gran Premio de la Academia dei Licei

de Italia (1979)

Académico de Honor de la Real Academia

de la Lengua Española (1978)

9

La presente situación, abrumadoramente honrosa, pesa mucho sobre los hombros del premiado. Estas palabras, Miguel de Cervantes, Alcalá, Universidad de Cisneros, forman un bloque abrumador. Por fortuna, al premiado le distingue una especialidad: la acción de gracias, y en seguida comienza expresando su profunda gratitud a quienes le han concedido este increíble Premio.

Un Premio literario irrumpe siempre como una sorpresa. ¿Y si es merecido? No importa. El merecimiento no se impone de modo absoluto. Hay siempre otros legítimos candidatos. Si no se entromete la vanidad, el galardón cae del cielo con fuerza inesperada. ¿Como un maná? Eso implicaría milagro. Y aquí no existe milagrería sobrecogedora. No sería justo comparar la obtención de un Premio a una lotería. En el certamen no se entra con un décimo en la mano. ¿Entonces? No pensemos en el azar, ni siquiera en algún "seguro azar" -como dijo el poeta-. A este resultado, de aspecto celeste, se llegará en torno a una mesa de personas doctísimas tras una deliberación. De ahí el carácter honroso del Premio y la gran satisfacción del elegido.

Gratísima sorpresa, y, más aún, en este siglo que nos ha tocado gozar y padecer. Todos los oráculos coinciden: la historia desemboca en una realidad que se reduce a dos culminaciones: economía y política. El *resto* -bien nos lo han repetido- queda al margen, en posición subalterna de "escasa realidad". Así vivimos: entre las furias de los negocios y las furias de los poderes. Sin embargo, en la sociedad actual se mantienen todavía instituciones generosas que prestan atención a este precario *resto*: ciencias, artes, espiritualidad.

He aquí este premio de nombre tan ilustre. Henos en este hermoso Paraninfo. Ningún lugar más adecuado. No es menester ir a Delfos, junto al Monte Parnaso y la Fuente Castalia, ni trasladarse a Roma, al Capitolio. El "Laureatus in Urbe" dice aquí, en este Alcalá cervantino, cuánto le conmueve que una obra poética, llevada a término durante medio siglo, sea ahora tan halagüeñamente reconocida. Y mucho le importa, asimismo, que en la ardua transición política de nuestro país este momento, este Paraninfo, signifiquen un acto de concordia, ya definitivamente superada la guerra más cruel. Y poesía es ahora -como ha sido siempre para este poeta- un símbolo de esperanza.

